

Resumen de prensa

Comentario de actualidad

Ramon Boixareu

«¡Qué diferencia representa medio año! A primeros de abril, negros nubarrones presidían el cielo mundial, el temor a una depresión era más que real y las autoridades de todos los países diseñaban soluciones cada vez más heterodoxas intentando por todos los medios insuflar vida a una economía global moribunda. Ahora, el mundo crece de nuevo. Los datos económicos, a lo largo del verano, han sorprendido a casi a todo el mundo y muchas gentes hablan ya que de lo que se trata ahora es de asegurar que no se repitan los errores del pasado. El mismo presidente Barack Obama, dirigiéndose a los líderes reunidos en Pittsburg el mes pasado, decía: gracias a la coordinación que supimos crear, millones de empleos se han salvado o creado y la caída de la producción ha sido detenida, los mercados financieros vuelvan a operar y conseguimos que la crisis no siguiera castigando a más y más zonas de todo el planeta, en especial del mundo en vías de desarrollo...».

Así empezaba un amplio suplemento de *Financial Times* de 6 de octubre sobre la «economía mundial», debido a Chris Giles y titulado *Growing again but still on medicine*. Menos mal que el mismo encabezamiento del trabajo ya incorporaba una cautela al señalar que la situación ha mejorado, pero que el tratamiento todavía sigue y que el enfermo aún necesita medicinas. De otra forma, no se explicaría la euforia transcrita al inicio ni las palabras de Obama, poco de acuerdo, entre otras cosas, con los casi diez millones de parados de Estados Unidos. Ciertamente que la política tiene a veces razones que la economía no tiene.

En el número de *Cuadernos* de los pasados meses de mayo y junio se hizo un rápido análisis de las opiniones predominantes en la prensa internacional a propósito del estado de la crisis y de las perspectivas inmediatas. La con-

clusión, aún reconociendo los aspectos positivos de la cuestión, no podía calificarse de optimista. En efecto, incluso los juicios más positivos incorporaban una reserva, previendo la posibilidad de que el juicio –favorable– resultara erróneo.

Pasados cinco meses, se podría decir que desde entonces la situación ha mejorado por áreas y sectores, y que sigue más o menos igual en otras y otros. Descifrarlo en unos casos y otros no es nada fácil.

En líneas generales, cabría consignar que la situación ha mejorado substancialmente en el este asiático, con tasas de crecimiento, en el caso excepcional de China, del ocho por ciento anual (y unas reservas exteriores que superan la enorme cifra de dos billones de dólares). En Occidente, las mejores impresiones las ofrecen probablemente Francia y Alemania.

Un rápido recorrido cronológico puede que sea la manera más objetiva de presentar la cuestión, a partir del número de *Cuadernos* de mayo-junio. Las informaciones positivas y negativas sobre la marcha de la crisis podrían dibujar una curva con dientes de sierra que no acaba.

Los interrogantes se abrieron el mismo mes de julio, con un titular de *Le Monde* del día siete que decía: «¿Y si la crisis económica no hubiera hecho más que empezar?». El periódico parisino se refería a los Novenos Encuentros de Economistas de Aix-en-Provence, en los que los reunidos, debatiendo la marcha de la crisis, se habían mostrado claramente alarmistas. Optimista a propósito de la situación, *FT* del día nueve del mismo mes subrayaba que «el FMI ve ya el fin de la recesión global», añadiendo que Olivier Blanchard, primer economista del Fondo, había dicho «llega la recuperación».

Ya en agosto, también *FT*, en un editorial del día uno, se mostraba esperanzado: «El fin del mundo ya no está tan cerca», si bien ponía en guardia a los lectores precisando que «la subida de las bolsas no debía interpretarse como una señal de recuperación generalizada». *Herald Tribune* del 14, también de agosto, confirmaba las buenas impresiones, con el epígrafe «aparecen en Europa señales de recuperación», confirmando este optimismo con las primeras informaciones sobre la mejora de la situación en los dos mayores países europeos: «El ritmo de la caída se ralentiza en todas partes. En Francia y en Alemania se reanuda el crecimiento». *FT* del mismo día insistía en primera página en igual sentido: *Eurozone data raises hopes for recovery*, a lo que añadía: «Crecen las economías de Alemania y Francia. Lo peor puede haber quedado atrás en el bloque de 16 países». Otra vez el día 14, *Le Monde*, en un editorial triunfante, decía lo siguiente: *Les chiffres du produit intérieur brut en France et en Allemagne, publiés jeudi 13 août, sont une bonne nouvelle. Au deuxième trimestre, les deux premières économies européennes ont bénéficié d'une croissance de leur PIB de 0,3 por 100. Non seulement ce chiffre met un terme, dans les deux pays, à la récession sévère enregistrée durant les quatre trimestres précédents, mais il déjoue les pronostics des prévisionnistes qui tablaient, à nouveau, sur un résultat négatif*. Más buenas noticias el 15 de agosto, éstas transmitidas por el *Herald Tribune* de esa fecha: *Eurozone output increases for first time in nine months. Herald Tribune* del día 17 decía: Geithner ve señales de recuperación. El secretario del Tesoro alude a las entradas de capital y a las mejores condiciones del crédito como motivos de optimismo». Día 19, *WSJ*: *US recovery: fast, slow or neither*: «Algunos analistas predicen una fuerte recuperación, otros vislumbran un crecimiento lento y un grupo menos numeroso cree posible un nuevo retroceso. La mayoría de las empresas, por otra parte, siguen dudando, preparadas ante la perspectiva de un año difícil».

El mes de agosto, rico en informaciones reconfortantes para nuestros vecinos del norte, proporcionó el día 22 otro comentario de interés en las páginas editoriales de *The Economist*, en las que se podía leer: «Francia y Alemania han salido de la recesión; Italia y España se encuentran todavía luchando. ¿Es la diferencia entre centro (*core*) y periferia un problema?». El amplio texto que seguía, entre otras cosas, decía: «Francia y Alemania crecieron las dos un 0,3 por ciento en un trimestre en que muchas otras economías ricas, incluyendo las de Estados Unidos y Gran Bretaña, todavía estaban contrayéndose». Otro editorial del mismo número de *The Economist* apenas podía ocultar su preocupación. «¿Recuperación en forma de *U*, de *V* o de *W*? La economía mundial ha dejado de contraerse. Pero aquí acaban las buenas noticias...».

El 25, siempre de agosto, apareció *FT* con un editorial que titula *World recovery is not yet in the bag*: «Los banqueros centrales –añadía– están en lo cierto al desear el mantenimiento de los estímulos».

El mes de septiembre empezó bajo buenos auspicios, por lo menos así parecía verlo *FT* del día dos: *Global rebound gathers impetus*, decía, en su primera página. «Estados Unidos, China, Alemania y Francia dan cuenta de importantes mejoras, lo que evidencia que nos encontramos ante una crisis en forma de *V*. Sin embargo, algunos países europeos, entre los que se incluye el Reino Unido, siguen peleando de veras». *WSJ* parecía compartir el sentimiento de *FT* por lo que se refiere a la situación de Estados Unidos: «La economía de EE.UU. se está estabilizando, pese a la morosidad de sus consumidores» (19/9). Más buenas noticias sobre Norteamérica (*FT* de 16/9): *Recession likely over in US, says Bernanke*. Sin embargo, no toda la prensa veía las cosas del mismo modo. Así, *Herald Tribune* de 29/9, en caracteres de titular decía: *For the 14'5 million unemployed in US, signs of recovery are hard to see*, línea en la que aparece una cifra de parados que se diría fuera de lugar. Las informaciones que dan cuenta de una recuperación lenta, pero sostenida, de Estados Unidos en septiembre se repiten durante todo el mes, pero no tienen continuidad en octubre. Ya el día tres de este mes, *The Economist*, en su editorial de cabecera, que titula *After the storm*, dice que el nuevo panorama económico aparecerá con negros nubarrones, salvo en el caso de que las autoridades tomen medidas estimulantes. A pesar del retorno al crecimiento, la economía mundial está lejos de volver a la «normalidad». *FT* no aparece más optimista: *Recovery hopes hit by US job losses* (4/10). Con todo, reconforta ver titulares estimulantes para el Reino Unido, como este de *WSJ* de 13 de agosto, que había quedado olvidado antes; *UK might recover, but boom won't return*. La situación, sin embargo, no parece haber mejorado apreciablemente en octubre para Gran Bretaña: *Sterling looks ready to join the sick list* (7/10).

Cuanto precede no conduce a la conclusión de que la situación ha mejorado substancialmente en los últimos meses. La multiplicación de referencias de prensa apenas añadiría nada mejor de lo que queda recogido. Tampoco, probablemente, lo empeorarían substancialmente. Algunas muestras de los últimos recortes seleccionados más bien se traducen en impresiones pesimistas. Véase sino: *New concerns over the potency of US recovery* (*FT* de 5/10); *Big bumps lie ahead on the road to recovery and reform* (título del artículo más reciente de Martin Wolf, aparecido en *Financial Times* de 7/10).